

EL BARCO



DE VAPOR

Gabriela Keselman

Si tienes un papá mago...

Ilustraciones de Avi



Si tienes un papá mago...

Primera edición: octubre de 2010

Séptima reimpresión: noviembre de 2018

Ilustraciones: Avi

Diagramación: Herta Colonia

Coordinación editorial: Elsa Aguiar

© del texto: Gabriela Keselman, 1995

© de las ilustraciones: Avi, 1995

© de esta edición: Ediciones SM S. A. C., 2010

Micaela Bastidas 195, San Isidro, Lima, Perú

Teléfono: (51 1) 614 8900

contacto@sm.com.pe

www.sm.com.pe

www.leotodo.com.pe

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

Impreso por Gráfica Esbelia Quijano S. R. L.

Jr. Recuay 255, Urb. Chacra Colorada, Breña, Lima, Perú

Tiraje: 800 ejemplares

ISBN: 978-612-4055-90-4

Registro de Proyecto Editorial: 31501311801033

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2018-15803

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

EL BARCO



DE VAPOR

Si tienes un papá mago...

Gabriela Keselman

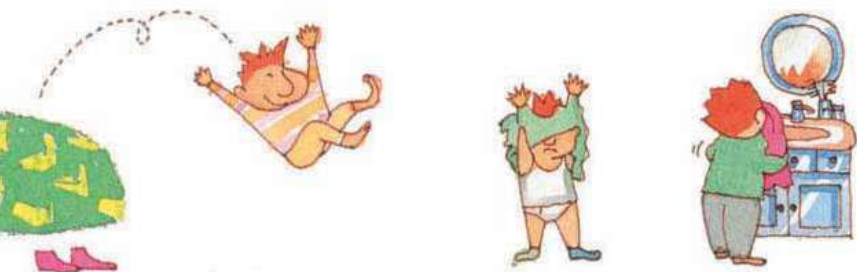
Ilustraciones de Avi







Había una vez un niño que,
cada mañana,
dejaba un sueño a medias.



Primero saltaba sobre la cama,
y luego, fuera de la cama.

Se vestía tan deprisa
que se equivocaba
al ponerse una media.

A punto estaba
de lavarse las manos...,
pero decidía que la izquierda
no estaba sucia.



Luego,
salía patinando por el pasillo.

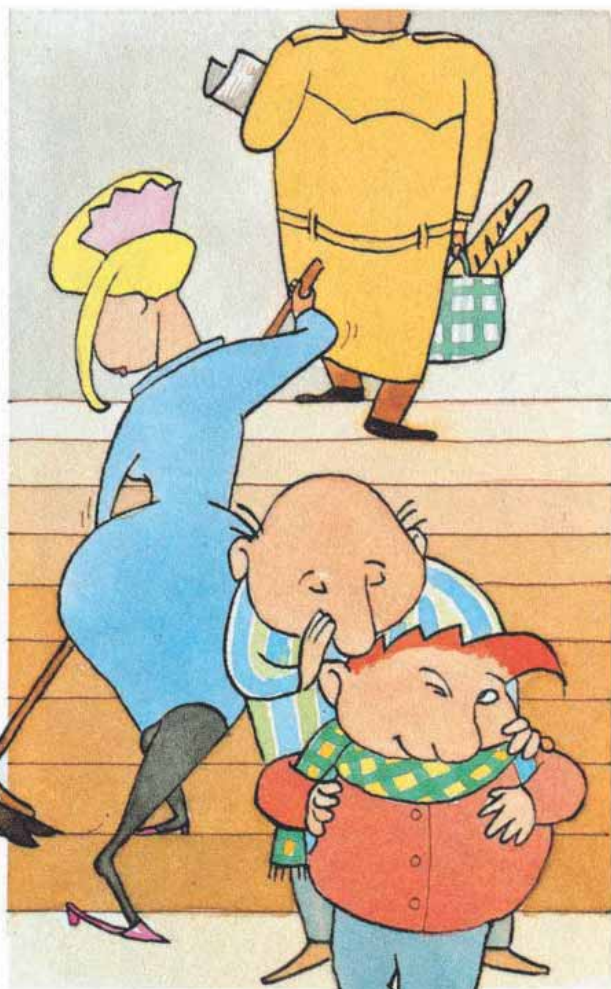
En fin,
Chiqui hacía,
ni más ni menos,
lo de todos los días.

Y es que,
cuando papá esperaba
en la puerta,
no había que retrasarse.

Sobre todo,
si se trataba de un papá mago.
Como el suyo.







Era un mago muy especial que,
siempre,
le despedía
con un regalo maravilloso.

Le daba unas palabras.

Pero no unas palabras
de ésas del montón.
Eran palabras mágicas.

Chiqui le guiñaba un ojo
y las guardaba
en su bolsillo secreto.

Así, cada mañana,
emprendía el camino del colegio.



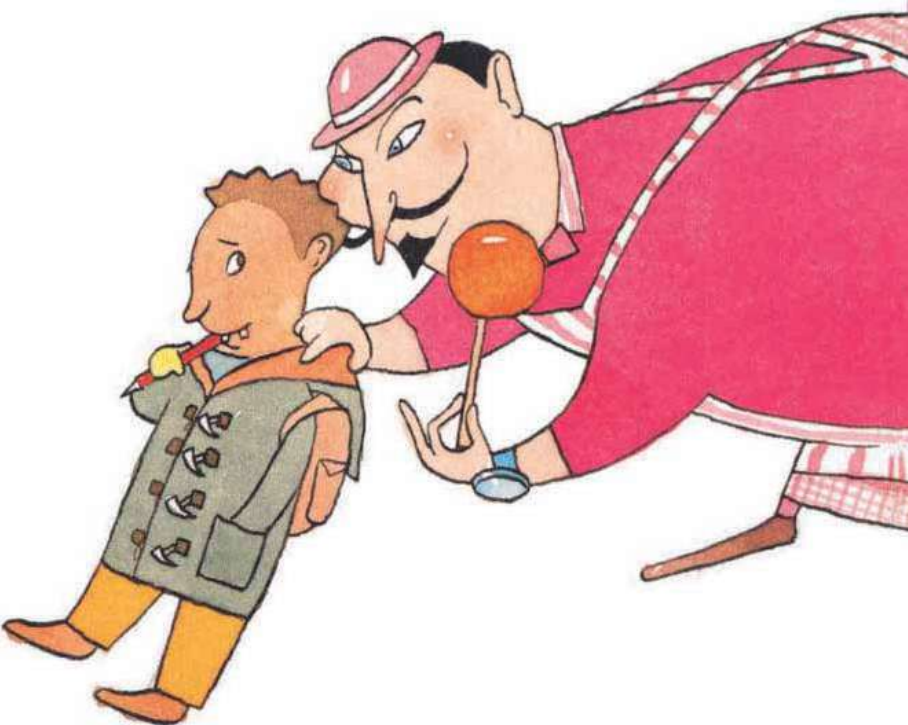
Primero pasaba
por la casa de Mijito.

La mamá de Mijito
también le acompañaba
hasta la puerta.

Pero como no era maga,
sino dentista,
no le daba palabras mágicas.
Le daba palabras dentales.



—¡Mijito, lávate los dientes
antes y después de comer!
¡Y mientras masticas también!
¡Y ni se te ocurra
mordisquear el lápiz!
—le decía.







60



Gabriela Keselman

Si tienes
un papá mago...

LOS AMIGOS DE CHIQUI ESTÁN INTRIGADÍSIMOS. ¿QUÉ LE DIRÁ SU PADRE TODAS LAS MAÑANAS ANTES DE IR AL COLEGIO? UNAS PALABRAS MÁGICAS... PORQUE SU PADRE ES MAGO, ¡SEGURO!

GABRIELAKESELMANNACIÓENBUENOS AIRES (ARGENTINA) Y TRABAJÓ MUCHO TIEMPO COMO PERIODISTA. EDICIONES SM HA PUBLICADO TAMBIÉN SUS LIBROS NADIE QUIERE JUGAR CONMIGO Y YO, PRIMERO.

PRIMEROS LECTORES

ISBN: 978-612-4055-90-4

1 5 3 4 2 0



9 786124 055904

 Hecho en el Perú